



Dell'Utri, en el centro, sale del Tribunal de Apelaciones de Palermo acompañado de sus abogados en marzo de 2013. :: MICHELE NACCARI / EFE

El enlace de Berlusconi con la Mafia huye en vísperas de su sentencia final



Dell'Utri, acusado de mediar entre el magnate y Cosa Nostra y condenado a 7 años, habría dejado el país por temor a la cárcel

ROMA. El proceso de implicaciones más graves para Silvio Berlusconi no es ninguno de los suyos, y los tiene peliagudos, sino el de su amigo e histórica mano derecha Marcello Dell'Utri, que discurre en silencio desde hace años sin consecuencias políticas. Es el más serio porque es sobre la Mafia, pero aho-

ra llega la hora de la verdad porque el martes se prevé la sentencia final de Supremo. Dell'Utri ya ha sido condenado en dos instancias por concurso externo en asociación mafiosa y el Supremo ya da por probado que durante dos décadas, al menos hasta 1992, fue «el enlace» entre Berlusconi y Cosa Nostra. También que las empresas del magnate pagaron durante años a los capos un impuesto mafioso. Dell'Utri irá a la cárcel si se confirma la pena y desde ayer está en paradero desconocido. La Fiscalía ha ordenado su búsqueda y captura. Por la tarde aseguró en una nota que no pretende escapar, pero que está enfermo y se está curando. Es el inicio de un culebrón imprevisible con muchos secretos en juego.

La Policía cree que puede estar en Líbano, Guinea o República Dominicana. Se le ha escapado al ministro de Interior, Angelino Alfano,

exdelfín de Berlusconi y defensor de la teoría de la conspiración contra su antiguo líder, insidiosa casualidad. Y eso que se veía venir, porque ya hubo un ensayo general hace dos años. En marzo de 2012 el caso llegó al Supremo por primera vez, igual que ahora, pero al final decidió por sorpresa que había defectos formales en la última sentencia y ordenó repetir ese juicio. Dell'Utri se libró, pero se descubrió el pastel de cómo afrontó el fallo: estaba en el extranjero, probablemente en Latinoamérica, y el día anterior Berlusconi le hizo una transferencia de 14 millones de euros a una cuenta en la República Dominicana, país sin convenios de extradición con Italia y en el que Dell'Utri tiene casa. El ex primer ministro lo explicó como el pago de la compra de una villa en el lago de Como. La Fiscalía, en todo caso, abrió una investigación, aún en marcha, por presun-

to chantaje de Dell'Utri a su viejo amigo, por los secretos que podía estar callando: desde 2000 le ha embolsado 40 millones de euros.

Inmunidad parlamentaria

Dell'Utri, siciliano trasladado a estudiar a Milán, y Berlusconi se conocen desde los años setenta, cuando el primero se convirtió en secretario personal del joven empresario en ascenso. El Supremo ya ha considerado probado –y nunca ha pasado nada– que, por ejemplo, por mediación de Dell'Utri el futuro primer ministro se reunió en 1974 en su despacho con jefes mafiosos de peso, entre ellos el gran capo Stefano Bontate, para tratar su protección y otros negocios. Las relaciones de Dell'Utri con mafiosos están probadas hasta la saciedad y también está imputado en el gran proceso de la 'Trattativa', las presuntas negociaciones entre la Mafia y el Es-

El ex primer ministro pretende cumplir el servicio social en el jardín

:: Í. DOMÍNGUEZ

ROMA. El tribunal que debe decidir si Silvio Berlusconi cumple su condena por fraude fiscal, reducida a un año, en arresto domiciliario o prestando servicios sociales probablemente no ha salido de su asombro al leer la propuesta del acusado. Se sabía que el magnate había propuesto ser voluntario con discapacitados como «motivador», pero faltaba lo mejor. Ayer trascendió dónde: según La Stampa, pretende hacerlo en el mismo jardín de su mansión de Arcore, donde quiere construir de repente un centro de asistencia, ex profeso para cumplir su pena cómodamente sin salir de casa. Es decir, el mismo se gestionaría la condena. Pero es que encima aún debe construirlo.

El otro aspecto delirante del informe defensivo era la justificación de Berlusconi de sus continuos ataques a la magistratura, consciente de que pueden pesar contra él. Pues bien, argumentaba que no eran en serio, sino meras frases de impacto electoral, pero sin que lo piense realmente. Aunque el último es de hace dos días. En cualquier caso el fiscal del tribunal le advirtió ayer que si lanza alguno de sus habituales insultos a los jueces durante la ejecución de la pena pueden suspender el servicio social por mala conducta y dejarle en arresto domiciliario. Supone dejarle sin un parte fija de sus discursos en plena campaña de las elecciones europeas.

tado en los noventa, por la sospecha de que Cosa Nostra apoyó en 1994 el nacimiento de Forza Italia, el partido de Berlusconi, e hizo pactos por ello. Dell'Utri, de hecho, fue cofundador del partido y ha estado protegido por la inmunidad parlamentaria con un escaño fijo desde 1996. Sólo el año pasado el líder de la derecha le dejó fuera de las listas electorales, en un intento de ganar votos con una aparente limpieza de gente impresentable.

Tensión y reproches en la primera reunión del Gobierno venezolano y la oposición

La violencia en las calles y los desafíos económicos guiaron el inédito diálogo entre el presidente Nicolás Maduro y su rival Henrique Capriles

:: M. LÓPEZ DE GUEREÑO

LA HABANA. La madrugada del 11 de abril de 2002, unos opositores entraron en el palacio de Miraflores para validar a Pedro 'El Breve' Carmona como presidente de Venezuela. Doce años después, muchos volvieron a la sede del Gobierno respondiendo a

una convocatoria de diálogo del chavismo. Un paso adelante, no exento de tensión, que se extendió cerca de seis horas. Representantes de dos modelos de país expresaron sus respectivas posiciones, más en tono de reproche que de conciliación, y gracias a las gestiones de los cancilleres de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Los de Ecuador, Brasil y Colombia fueron «testigos de buena fe» junto al nuncio apostólico, quien leyó un mensaje del Papa.

Durante la reunión, retransmitida en directo por la televisión, el principal líder opositor, Henrique

Capriles, estuvo mirando casi constantemente en dirección opuesta a donde se sentaba Nicolás Maduro. El sucesor de Hugo Chávez abrió y cerró el histórico encuentro. Habló de su mentor, del odio de la oposición, de cómo sus adversarios trabajan desde hace años con un país extranjero para acabar con el chavismo y de que ninguno condena la violencia de las 'guarimbas', en las que han muerto 40 personas. Escuchó y respondió a las recriminaciones. «No puede ser que cada vez que haya un problema económico o social quieran tumbar al Gobierno».

El mandatario aceptó la propuesta de Ramón Guillermo Aveledo, dirigente de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), para combinar sesiones públicas y privadas. Además de Capriles y Aveledo, asistieron entre otros el gobernador de Lara, Henri Falcón; el líder de Un Nuevo Tiempo, Omar Barboza; y el gobernador de Amazonas, Liberio Guarullo. No acudieron, en cambio, Voluntad Popular –el partido liderado por Leopoldo López–, Alianza Bravo Pueblo y Proyecto Venezuela, que han denunciado la reunión como una «farsa de la dictadura».